

HACER LO QUE TE GUSTA SALE RENTABLE

Entre 1980 y 2005 el Grupo Gallup realizó la investigación más profunda y extensa emprendida hasta el momento para responder a la pregunta "¿Qué hace que una persona tenga éxito en su vida profesional?". Para ello, investigaron un millón de profesionales de todo tipo de empresas y países.

El resultado de esta investigación es esclarecedor: el factor clave del éxito profesional es "concentrarte en hacer cada día lo que mejor se te da y más disfrutas". Específicamente, las personas con mayor éxito profesional en el mundo son las que dedican un 70-85% de su tiempo de trabajo a las actividades que mejor se les dan y más disfrutan, las actividades en las que aplican sus fortalezas.

¿Por qué las personas que se centran en las actividades en las que aplican sus fortalezas son las que más éxito alcanzan?

La primera razón es que las actividades que mejor se te dan, son también las áreas en las que más rápido aprendes y en las puedes adquirir una ventaja competitiva respecto al resto de profesionales. Es importante cubrir algunas debilidades que puedan obstaculizar tu desempeño, pero lo que te diferencia como profesional es saber jugar al máximo tus fortalezas. Un ejemplo es el tenista alemán Boris Becker. Siendo adolescente identificó su potente saque como una de sus fortalezas. Durante años se concentró en desarrollar el mejor saque del mundo. Con este saque ganó tres torneos de Wimbledon, dos Abierto de Australia, dos Copa Davis y los Juegos Olímpicos (doble masculino) de Barcelona 1992.

La segunda razón es que trabajar en las actividades que mejor se te dan te llena de energía, te motiva. Esta motivación no es pasajera o superficial, es profunda, viene de dentro. A largo plazo, te permite superar los distintos obstáculos laborales y obtener un alto desempeño.

¿Cómo puedes aplicar tus fortalezas al máximo en tu trabajo?

El primer paso es descubrir qué es lo que se te da bien, cuáles son tus fortalezas. No es fácil. Aunque un 70% de la gente cree saberlas, menos del 30% las conoce con claridad. La razón es que tus fortalezas son tan naturales a ti, que en muchos casos te cuesta darte cuenta de cuáles son. Además, los procesos actuales de evaluación en las empresas no sirven para este propósito (se centran en identificar debilidades y áreas de mejora). El método más efectivo combina la auto-reflexión con el feedback de personas de tu entorno específico sobre tus fortalezas.

El segundo paso es concentrarte cada día en las actividades en las que utilizas al máximo tus fortalezas, las actividades que se te dan bien. De nuevo, no es fácil. Aunque elijas un trabajo que te permita hacer lo que mejor se te da, pasado un tiempo suele ocurrir que la mayor parte del día te dedicas a actividades en las que no aplicas tus fortalezas, y que drenan tu energía. Un método efectivo es, por ejemplo, el que utiliza Bill Gates, fundador de Microsoft. Cada 3 meses hace un alto en el camino y evalúa en qué actividades está utilizando su tiempo, para asegurarse de que centra sus energías en lo que mejor se le da.

Menos del 20% de los profesionales aplican sus fortalezas al máximo en su trabajo diario. Pero los que lo logran, disfrutan de verdad de su trabajo y alcanzan los mejores resultados en sus campos. Merece la pena, ¿no crees?